

Viajeros por las Islas Canarias (24)

Nicolás González Lemus

THOMAS HENRY HUXLEY en Tenerife

Otra de las figuras británicas más señaladas de las que viajaron a Canarias, además de la ciencia contemporánea, y reconocida por la comunidad científica como una figura notable en el campo de la biología, que apenas necesita presentación, es Thomas Huxley. Fue íntimo amigo de Charles Darwin y su temprano interés por la historia natural acabó con su profesión médica –como cirujano de la Marina Real hizo un viaje en el buque *Victoria* a Australia– para abrazar la ciencia del evolucionismo, siendo otro de sus protagonistas. Cuando Huxley leyó *El origen de las especies* de Darwin se convirtió inmediatamente en un ardiente defensor del evolucionismo, actitud que le conduciría en 1860 a enfrentarse con el obispo de Oxford, Samuel Wilberforce. En 1851 fue elegido miembro de la *Royal Society* de Londres y en 1854 nombrado profesor de historia natural en la *Royal School of Mines*. Entre los muchos cargos presidenciales que ocupó destacó el de Presidente de la Asociación Británica para el Avance de la Ciencia (1869-1870) y Presidente de la prestigiosa *Royal Society* (1883-85).

Precisamente fue también íntimo amigo de sir Joseph Dalton Hooker, prestigioso botánico y presidente de la *Royal Society* desde 1873 hasta 1878, y que proyectó en abril de 1871, en compañía de John Ball, un viaje a Marruecos para explorar su vegetación y su relación con la de Canarias, momento que estuvo en Tenerife. Precisamente Hooker animó a Marianne North que visitara Tenerife para que pintara la vegetación de la isla, y para ayudarla le dio una carta de recomendación para German Wildpret, encargado del Jardín Botánico de Orotava (hoy Puerto de la Cruz), y fue él también quien en 1882 abrió la sala Marianne North Gallery en los jardines de Kew para exponer las pinturas que la viajera realizó en la isla.

Huxley nació en Ealing, en Middlesex, oeste de Londres. Se casó con Henrietta Anne y el matrimonio tuvo como hijos a Jessie (1856-1927), Marian (1859-1887), Leonard (1860-1933), Rachel (1862-1934), Henrietta (1863-1940), Henry (1865-1946) y Ethel Huxley (1866-1941). Cuando comienza a padecer problemas pulmonares y algo de depresión se traslada a regiones cálidas, a ambientes más sanos. Por tal razón probablemente de Londres se fue a vivir Eastbourne, ciudad del condado de Sussex Oriental, en la costa sur, zona con mejor clima que la capital británica. Y quizás por ello el 3 de abril de 1890¹, acompañado de su hijo Harry, coge el vapor *Aorangi* en Plymouth para probar fortuna en las islas. El *Aorangi* era uno de los grandes vapores de la compañía naviera New Zealand Shipping Co. (NZSC) que navegaban con frecuencia entre el Reino Unido y Nueva Zelanda, que se detenían en Plymouth, Tenerife, Ciudad del Cabo y Hobart, en la ida, y en Montevideo, Río de Janeiro y Tenerife en la vuelta².

La estancia de Thomas y Harry en Tenerife está recogida en las cartas que su hijo Leonard recopiló y publicó en 1903 bajo el título *Life and Letters of Thomas Henry Huxley* en tres volúmenes en la editorial Macmillan and Co., Limited de Londres³. En una de sus cartas, fechada el 13 de enero de 1890, se dirigió a su estimado amigo Joseph Hooker y le comunica que en Eastbourne su hijo Harry ha tenido un fuerte ataque de gripe que lo ha debilitado profundamente y que él va a tratar de realizar un viaje a las Islas Canarias. “Iremos a Canarias tan pronto como sea posible, quizás en abril. Te importa acompañarnos a Tenerife? Solamente son 4 días y medio en un buen vapor”. Hooker no podía unirse a él en su visita a Tenerife, pero le insinúa que la excursión a las islas es la mejor suerte que se puede esperar⁴.

Thomas Huxley y su hijo Harry llegaron a Santa Cruz el 10 de abril temprano y por la tarde se trasladaron a La Laguna⁵, su “oficina” por una semana⁶. En la ciudad del Adelantado se hospedó en el hotel Agüere, de cincuenta largas y aireadas habitaciones, establecido por Benjamín Renshaw y Orea, un hombre muy vinculado al *Orotava Grand Hotel* y a *The Tenerife Hotel and Villa Company*, como su hermano Federico que en 1891 instaló el hotel que llevaría por nombre *Sitio Luna* en el Puerto de la Cruz⁷. Benjamín Renshaw y Orea le recomendó el resto de su estancia en la isla la realizara en Güímar, justo en su otro hotel con el que realizaba su actividad, el Buen Retiro, una casa de dos pisos en el barrio de Chacaica de la Marquesa viuda de la Florida, Francisca Delgado Trinidad O'Shea. Renshaw Orea contó a partir de 1892 con H.J.T. Ellerbeck como representante suyo en Liverpool⁸.

Durante su estancia en La Laguna Huxley hizo largas excursiones a los montes de la ciudad y realizó anotaciones de las plantas que le iban llamando la atención como el cardón y los brezales. Desde La Laguna escribe a su hijo Ethel:

La gente que he encontrado me ha dicho que Tenerife cuenta con varios *health resorts*. Santa Cruz me reduciría a un agotamiento en una semana y he oído que Puerto de Orotava es peor –asfíxiante. Güímar adonde vamos mañana, es garantía de ser más seco y con mayor insolación. Lo veremos. Una persona que se hospeda en el hotel me dijo que estuvo quince noches seguidas lloviendo. Yo estoy muy bien ahora. Caminé unas 15 millas a las colinas y bajé al valle y no estoy nada agotado. Sin embargo, yo no voy a subir al Teide, no se puede alcanzar sin hacer una noche allí a una temperatura que normalmente baja por debajo de cero y no voy a arriesgarme aunque pierda la oportunidad de ver las famosas sombras.

El hotel Buen Retiro de Güímar será pues el segundo lugar de descanso. Desde Güímar hizo algunas excursiones. Alquilaba el carruaje y los animales para realizar sus salidas a Gurilio, que a su vez hacía de guía, aunque no sabía absolutamente nada de inglés, como Huxley tampoco tenía idea del español⁹. Se entendían por ademanes, gestos. En una carta desde Güímar fechada el 23 comenta:

El día 17 salimos en el carruaje. Es un lugar pintoresco a 1.000 pies de altura en medio de un gran anfiteatro sobre las elevadas colinas al norte; los naranjeros cargados de naranjas, las palmeras con dátiles y las plataneras son un jardín y un espléndido día soleado desde por la mañana. Todo y este clima es con creces excepcional. No encuentro nada mejor, y la casa, la cual la marquesa española dedica como hotel el invierno es muy acogedor. Estoy sentado en la ventana totalmente abierta a las nueve de la noche y las estrellas relucen como si fuera el cielo de Australia.

Otra de las excursiones fue a Las Cañadas –sin atreverse a subir el Teide–. Por su interés transcribo parte del texto:

El sábado hemos hecho una espléndida excursión hacia arriba para tomar el paso que conduce de Güímar al otro lado de la isla. La Carretera propiamente dicho no lo es, el sendero, increíblemente malo, es peor que cualquiera de los pasos de los Alpes debido a la irregularidad de las piedras. Las mulas en el trayecto caminan como los gatos y, en fin, tú tienes que aguantarlo. El paso está a 6.000 pies de altura y ascendimos todavía más alto. La fortuna estuvo a nuestro lado. El día está

totalmente despejado y las nubes se extienden como una gran sábana a cientos de pies por debajo. El Teide, claro en el azul del cielo, se eleva descubierto y majestuosamente a 5.000 pies en el desolado desierto de Las Cañadas vestida con la rígida retama, como un tipo de escoba, te puedes imaginar. Tardamos tres horas y media llegar arriba, pasando mucho tiempo a través de un tipo de maleza baja con flores blancas y rojas. Vimos La Palma por un lado y Gran Canaria por el otro debajo de la capa de nubes que envolvía toda la parte más baja de la isla¹⁰.

El regreso a Güímar fue peor que la subida y tuvieron que hacer caminando un buen trecho del camino. Tardaron alrededor de siete horas a pie y montados. Huxley dijo que nunca había visto a Harry con mejor aspecto, totalmente quemada su cara y él con la nariz también roja por la exposición al sol.

Durante su estancia en la isla visitó el *Orotava Grand Hotel* del Puerto de la Cruz, “muy bonito en su aspecto, pero demasiadas corrientes de aire comparado a un gran lavadero con todas las puertas abiertas”.

Después de permanecer 22 días en Tenerife, Thomas Huxley y su hijo Harry abandonan la isla el 2 de mayo de 1890 con destino a Madeira, donde permaneció 15 días. Huxley le comenta a Hooker que no vio la planta que más le había llamado la atención de la flora canaria, el cardón (*Pachycereus pringlei*), probablemente, comenta, “estaría en algún rincón de la isla que no visité”. Desde Madeira regresó con pesar a Londres el 18 del mismo mes.

¹ José Luis García Pérez, en su obra *Viajeros ingleses en las Islas Canarias*, Caja General de Ahorros de Canarias (Santa Cruz de Tenerife), sitúa la llegada en 1889.

² A.P.P.B. (Archivo Particular Pepe Brier).

³ HUXLEY, Leonard (1903). *Life and Letters of Thomas Henry Huxley* 3 volúmenes. Macmillan and Co., Limited de Londres.

⁴ *Ibidem*. p. 147.

⁵ GONZÁLEZ LEMUS, Nicolás (1998). *Viajeros victorianos en Canarias. Imágenes de la prosa de viajes en la sociedad isleña*. Prólogo de Sir Raymond Carr. Ediciones. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas. p. 295.

⁶ HUXLEY, Leonard (1903). p. 149.

⁷ GONZÁLEZ LEMUS, N. (1996). *Génesis del turismo y presencia británica en Canarias. Tenerife (1850-1900)*. Tesis doctoral, 2 Volúmenes. Universidad de La Laguna, T.I. p. 475.

⁸ GONZÁLEZ LEMUS, Nicolás (2016). *El hotel Marquesa, La Paz y los Cologan en el turismo*. LeCanarien Ediciones. La Orotava. Santa Cruz de Tenerife.

⁹ HUXLEY, Leonard (1903). p. 151

¹⁰ *Ibidem*.